

Original

Sexismo y violencia de pareja en adolescentes



Raquel Madrona-Bonastre^a, Belén Sanz-Barbero^{b,c}, Vanesa Pérez-Martínez^a,
Daniel G. Abiétar^{d,e}, Francesca Sánchez-Martínez^{d,e,f}, Lluís Forcadell-Díez^{d,e},
Glòria Pérez^{b,d,e,f} y Carmen Vives-Cases^{a,b,*}

^a Departamento de Enfermería Comunitaria, Medicina Preventiva y Salud Pública e Historia de la Ciencia, Universidad de Alicante, Alicante, España

^b CIBER de Epidemiología y Salud Pública (CIBERESP), España

^c Escuela Nacional de Sanidad, Instituto de Salud Carlos III, Madrid, España

^d Agència de Salut Pública de Barcelona, Barcelona, España

^e Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España

^f Institut d'Investigació Biomèdica Sant Pau (IIB Sant Pau), Barcelona, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 1 de diciembre de 2021

Aceptado el 10 de febrero de 2022

On-line el 13 de septiembre de 2022

Palabras clave:

Sexismo

Adolescente

Violencia de género

Conducta sexual

Determinantes sociales de la salud

Equidad de género

RESUMEN

Objetivo: A pesar de los esfuerzos para reducir la desigualdad de género, el sexismo persiste. Todavía son escasos los estudios sobre este fenómeno que contemplen variables como el deseo sexual o los antecedentes migratorios. El objetivo del estudio es analizar las circunstancias sociales (individuales y del contexto inmediato) asociadas al sexismo y su relación con la conducta violenta en la pareja en población adolescente.

Método: Estudio transversal con 1421 estudiantes de 13 a 17 años de Alicante y Terrassa (2019-2020). El sexismo se midió mediante el *Ambivalent Sexism Inventory*, que valora el sexismo ambivalente, hostil y benevolente. Se utilizaron modelos lineales generalizados estratificados por sexo para identificar variables asociadas al sexismo, y regresión logística para analizar la asociación del sexismo con la conducta violenta en la pareja.

Resultados: La probabilidad de puntuar alto en sexismo ambivalente fue mayor en migrantes (chicas y chicos: $p < 0,01$) e hijos/as de migrantes (chicas: $p < 0,01$; chicos: $p < 0,05$). El deseo no heterosexual se asoció negativamente con el sexismo en chicas (benevolente: $p < 0,01$) y en chicos (ambivalente y hostil: $p < 0,01$; benevolente: $p < 0,05$). El sexismo hostil mostró asociación con cometer violencia de pareja, independientemente del resto de las variables, tanto en chicas (*odds ratio* [OR]: 1,07; intervalo de confianza del 95% [IC95%]: 1,00-1,14) como en chicos (OR: 1,11; IC95%: 1,03-1,20).

Conclusiones: El sexismo está presente entre adolescentes y se confirma su relación con la conducta violenta en la pareja. El deseo sexual y los antecedentes migratorios son variables a tener en cuenta en su prevención.

© 2022 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Sexism and intimate partner violence in adolescents

ABSTRACT

Keywords:

Sexism

Adolescent

Gender-based violence

Sexual behaviour

Social determinants of health

Gender equity

Objective: Despite the efforts to reduce gender inequality, sexism persists. There are still few studies on this matter that consider variables such as sexual desire or migration background. The aim of this study is to analyse the social circumstances (individual and from the immediate context) associated with sexism as well as its relationship with intimate partner violence perpetration amongst adolescents.

Method: Cross-sectional study with 1421 students aged 13–17 from Alicante and Terrassa (2019–2021). Sexism was measured with the *Ambivalent Sexism Inventory*, which assesses ambivalent, hostile and benevolent sexism. Generalized linear models were carried out and stratified by sex to identify variables associated with sexism. A logistic regression model was used to assess the association between sexism and intimate partner violence.

Results: The likelihood of a high score in ambivalent sexism was higher in migrants (girls and boys: $p < 0.01$) and adolescents with migrant parents (girls: $p < 0.01$; boys: $p < 0.05$). Non-heterosexual desire was negatively associated with sexism in girls (benevolent: $p < 0.01$) and boys (ambivalent and hostile: $p < 0.01$; benevolent: $p < 0.05$). Hostile sexism showed association with intimate partner violence perpetration, independently of the rest of the adjustment variables included in the model, for both girls (*odds ratio* [OR]: 1.07; 95% confidence interval [95% CI]: 1.00–1.14) and boys (OR: 1.11; 95% CI: 1.03–1.20).

* Autora para correspondencia.

Correo electrónico: carmen.vives@ua.es (C. Vives-Cases).

Conclusions: Sexism is present amongst teenagers and its relationship with intimate partner violence is confirmed. Sexual desire and migration background should be taken into account for intimate partner violence prevention.

© 2022 SESPAS. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Introducción

El patriarcado es la organización social, económica, política y religiosa basada en la autoridad del hombre y en la dominación masculina sobre la mujer. Rige todas las esferas de nuestra sociedad y establece desigualdades de género estructurales, que conllevan consecuencias para la salud y generan desigualdades en esta¹. El sexismo, presente en las sociedades patriarcales, es una forma de discriminación y prejuicio hacia las personas por su género. Se fundamenta en constructos sociales y en la creencia de que existen diferencias biológicas entre sexos que sitúan al hombre como superior a la mujer.

En 1996, Glick y Fiske² acuñaron el término «sexismo ambivalente» (SA) para explicar la coexistencia de sentimientos antagónicos en la ideología sexista: el sexismo hostil (SH) y el sexismo benevolente (SB). El SH integra formas más explícitas de sexismo e incluye actitudes abiertamente negativas hacia las mujeres. El SB ofrece una visión limitada y estereotipada de las mujeres, expresada como un prejuicio más sutil y con cierto tono emocional positivo².

El SA respalda la masculinidad y la feminidad hegemónicas tradicionales, la heteronormatividad y el binarismo de género, estableciendo la superioridad del hombre masculino y reforzando los roles de género. Por consiguiente, el sexismo no solo es la discriminación sistemática de las mujeres, sino de cualquier persona que no responda a la construcción social del género³. Aunque se ha avanzado hacia la equidad de género en los últimos 50 años, el sexismo sigue siendo prevalente entre adolescentes de varios países y culturas, incluyendo España⁴⁻⁹. Además, se ha evidenciado su relación con el riesgo de violencia de pareja (VP) y su aceptación individual^{5,8,9}.

La Organización Mundial de la Salud estima que cerca de una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual en su vida, la mayoría en el ámbito de la pareja¹⁰. Las prevalencias de VP reportadas en adolescentes son bastante dispares tanto en perpetración (entre el 31% y el 50%) como en victimización (entre el 3% y el 70%)⁸. En la VP, el género es un eje de desigualdad que interactúa con la clase social, la edad y el estado migratorio, entre otros¹. Sin embargo, en la literatura sobre sexismo en adolescentes todavía son escasos los estudios que contemplen estos ejes de poder^{9,11}, que podrían influir en la efectividad de los programas de intervención¹². Durante la última década, la evidencia sobre programas de prevención de la VP en adolescentes se está expandiendo de forma modesta. La literatura reporta programas con efectos preventivos significativos, aunque los mecanismos de efectividad son aún poco conocidos¹². A pesar de ello, la literatura subraya la importancia de utilizar una aproximación de género transformadora^{12,13}.

El presente estudio está enmarcado en el proyecto «Promoción de activos protectores de la violencia de género en la adolescencia y preadolescencia» (2019-2021) (PI18/00590 y PI18/00544), financiado por el Fondo de Investigaciones Sanitarias como continuidad del proyecto europeo «Lights, Camera and Action against Dating Violence» (2017-2019)¹⁴. El objetivo del proyecto europeo fue evaluar la efectividad de una intervención educativa de promoción de activos protectores frente a la VP, que incorporaba el abordaje del sexismo en su programa.

En este estudio se plantean dos objetivos. El primero es identificar variables (individuales y del contexto inmediato) asociadas al sexismo en población adolescente. De acuerdo con la evidencia existente, nuestra primera hipótesis es que tener buenas relaciones con el entorno próximo (familia, compañeros/as, profesorado e instituto) y madres con alto nivel educativo se asocia a menor sexismo¹⁵. En cambio, haber tenido relaciones de pareja o sexuales se asocia a mayor sexismo^{5,9}. El segundo objetivo es analizar su relación con la conducta violenta en el contexto de la pareja (VP). Nuestra hipótesis es que el sexismo se asocia con mayor probabilidad de conducta violenta (VP)^{5,8}.

Método

Diseño

Estudio transversal que analiza datos del proyecto «Promoción de activos protectores de la violencia de género en la adolescencia y preadolescencia» (2019-2021).

Muestra

No probabilística intencional, conformada con el alumnado de segundo y tercero de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) de ocho centros educativos (cuatro de Alicante y cuatro de Terrassa); de ellos, seis públicos y dos concertados. Participaron 35 clases de segundo de la ESO y 34 de tercero. Se invitó a 1561 estudiantes, con una tasa de participación del 98,5% (n = 1538). La tasa de validez de las respuestas fue del 91,0% (n = 1421). Los análisis sobre VP se hicieron con una submuestra formada por participantes que afirmaron tener o haber tenido una relación de pareja (n = 640), obteniendo una tasa de validez de las respuestas del 99,4% (n = 636).

Consideraciones éticas

Se obtuvieron los consentimientos requeridos por las instituciones territoriales: Consejería de Educación (Generalitat Valenciana) y Ayuntamiento de Terrassa; y de los comités de ética del CEIm-Parc de Salut Mar (2019-8914-I) y la Universidad de Alicante (UA-2018-02-28). La participación fue voluntaria. Se proporcionó un documento de consentimiento informado, firmado por la dirección del centro, los/las tutores/as legales y los/las participantes.

Recogida de datos

Entre octubre de 2019 y febrero de 2020, los/las participantes autocumplimentaron una encuesta *on-line* con las personas entrevistadoras presentes en el aula para resolver dudas respecto al contenido.

Variables

- Sexismo: se midió con la versión validada en lengua española del cuestionario *Ambivalent Sexism Inventory* (ASI)¹⁶, que valora el SA, el SH y el SB en sus dos subescalas. El ASI consta de 22 ítems, 11 en cada subescala. Cada ítem se valora por medio de una escala

Likert entre 0 y 5, de manera que el SH y el SB puntúan entre 0 y 55, mientras que la puntuación del SA se obtiene con la suma de ambas subescalas. Las puntuaciones elevadas indican mayor sexismo. En estudios previos, la escala mostró buena consistencia interna (alfa de Cronbach para SH: 0,86-0,90; y para SB: 0,82-0,83^{17,18}).

- Conducta violenta en el contexto de la pareja (VP)¹⁹: se preguntó a través de tres ítems con la estructura «¿Alguna vez trataste de controlar las actividades diarias [...] hiciste daño físicamente [...] has impuesto o tratado de imponer conductas de tipo sexual [...] a la persona con la que estás o estabas saliendo?». Posteriormente, se definió la variable dicotómica «conducta violenta (VP)» como «sí» (si respondían «a veces/muchas veces» en cualquiera de los ítems) o «no» (nunca).

Covariables

- Sociodemográficas: sexo (hombre, mujer); edad (13, 14, 15-17 años); ciudad (Alicante, Terrassa); nivel de estudios de ambos progenitores o tutores/as legales (sin estudios o con estudios primarios/estudios secundarios o superiores) y su situación laboral, recogida con varios ítems dicotomizados en «con trabajo remunerado» (trabaja/trabaja por cuenta propia) y «sin trabajo remunerado» (trabajo reproductivo/en paro/pensionista o jubilado/estudiante); y antecedentes migratorios: «primera generación» (alumnado migrado), «segunda generación» (alumnado nacido en España con al menos un progenitor migrado) y «alumnado sin antecedentes migratorios». El deseo sexual se preguntó adaptando la escala Kinsey²⁰: «deseo heterosexual» (quienes respondieron «solo me atraen las personas de otro sexo»), «no lo tengo claro» y «deseo no heterosexual» (para cualquier otra respuesta).
- Valoración de las relaciones con el entorno²¹: tres preguntas sobre las relaciones con la familia, los/las compañeros/as y el profesorado con cinco ítems de respuesta, posteriormente dicotomizados en «buena relación» (muy buenas/bastante buenas) y «mala relación» (regulares/bastante malas/muy malas). Satisfacción con el instituto: se valoró con cuatro ítems agrupados en «me gusta» (me gusta mucho/me gusta poco) y «no me gusta» (no me gusta demasiado/no me gusta nada).
- Relacionales: adaptadas del cuestionario SIVFRENT-J¹⁹. Experiencia de relación de pareja, definida como «una relación sexoafectiva (puede ser personal, pero también a distancia, por carta o a través de internet)», y experiencia de relaciones sexuales, definida como «cualquier práctica que tu consideres sexual, tanto si ha habido penetración como si no». Ambas variables eran dicotómicas (sí/no).
- Experiencias de violencia: victimización por acoso escolar o ciberacoso durante los 3 meses previos mediante adaptación de la escala *Lodz Electronic Aggression Questionnaire* (LEAQ)⁵. Se preguntó por separado y se categorizó en «no» si respondían «nunca» en ambas preguntas y «sí» si respondían «una vez/dos veces/tres veces o más» en una o ambas preguntas. Variables obtenidas de la *Macroencuesta de violencia contra la mujer* de 2019²²: haber presenciado violencia contra la madre antes de los 15 años (sí/no). Abuso sexual o físico por parte de un adulto antes de los 15 años: «sí» si referían haber sufrido abuso físico, sexual o ambos, y «no» si respondían no haber sufrido ningún tipo de abuso.

Análisis

Se realizó un análisis descriptivo basado en frecuencias absolutas y relativas de las variables explicativas, así como los valores medios y la desviación estándar (DE) del sexismo. También un

análisis bivariado para describir la distribución del SA, el SH y el SB en las variables explicativas de la muestra. Se utilizaron pruebas paramétricas (ANOVA y t de Student para las dicotómicas) y no paramétricas (U de Mann-Whitney y Kruskal-Wallis, respectivamente). Para la conducta violenta (VP) se utilizaron las pruebas de ji al cuadrado y exacta de Fisher en las variables dicotómicas. Entre el sexismo y la conducta violenta (VP) se realizó la prueba t de Student. Todos los análisis se estratificaron por sexo.

La asociación entre las covariables y el sexismo se analizó mediante un modelo de regresión lineal generalizado múltiple con el SA como variable respuesta. Se construyó con metodología *step-wise forward* añadiendo una variable a cada paso y valorando la mejora de ajuste (test de Wald). Se exploraron las interacciones de las covariables estratificando por sexo y la ausencia de colinealidad. Se utilizó el modelo resultante para ambas subescalas (SH y SB). Se calcularon los coeficientes y los valores de p.

Para analizar la asociación entre sexismo y conducta violenta (VP) se realizó un modelo de regresión logística por pasos. Se calcularon las *odds ratios* (OR) y sus intervalos de confianza del 95% (IC95%). En este caso, la conducta violenta (VP) fue la variable respuesta, y el SH y el SB las explicativas. Los modelos se ajustaron por ciudad y por las covariables incluidas (sociodemográficas, relaciones con el entorno, relacionales y experiencias de violencia). Los análisis se realizaron con STATA 14 y 16 con números de licencia 301406200549 y 501609354402, respectivamente. Se consideró un nivel de significación de 0,05.

Resultados

Sexismo y variables asociadas

El 48,4% del alumnado fueron chicas y la media de edad fue de 13,7 años (DE: 0,7). Las puntuaciones de SA, SH y SB no presentaron diferencias significativas por sexo. Respecto a las experiencias de violencia, un 20,1% de las chicas y un 20,6% de los chicos declararon haber sufrido acoso escolar o ciberacoso durante los 3 meses previos. Refirieron haber sido víctimas de abusos físicos o sexuales un 22,3% de las chicas y un 18,7% de los chicos. Un 5,7% de las chicas y un 7,1% de los chicos afirmaron haber sido testigos de violencia contra la madre. El 47,7% de las adolescentes respondió que tenían o habían tenido pareja, y el 15,4% que habían mantenido relaciones sexuales, mientras que en los chicos fueron el 42,5% y el 15,5%, respectivamente (tabla 1).

En el análisis bivariado se observaron, en ambos sexos, medias de SA más bajas entre el alumnado sin antecedentes migratorios ($p < 0,01$), cuyas madres tenían trabajo remunerado ($p < 0,05$) y sin experiencia de relaciones de pareja ($p < 0,05$) (tabla 2).

En las chicas, la probabilidad de puntuar alto en sexismo aumentó en las migrantes de primera y segunda generación, especialmente en SB (SA y SB: $p < 0,01$; SH: $p < 0,05$). El SB se asoció negativamente con tener deseo sexual no heterosexual ($p < 0,01$) y con que la madre tuviese trabajo remunerado ($p < 0,05$) (tabla 3).

En los chicos, el deseo heterosexual se asoció con mayor sexismo (SA y SH: $p < 0,01$; SB: $p < 0,05$). Los chicos con antecedentes migratorios tuvieron mayor probabilidad de puntuar alto en sexismo que aquellos sin antecedentes migratorios, con mayores diferencias en la primera generación (SA: $p < 0,01$; SB: $p < 0,001$) que en la segunda (SA y SB: $p < 0,05$). El sexismo se asoció positivamente con haber sido víctima de acoso escolar o ciberacoso en los 3 meses previos (SA y SH: $p < 0,05$). La probabilidad de puntuar alto en sexismo fue menor en aquellos cuyos padres tenían estudios superiores (SH: $p < 0,05$) y en los que declararon tener buena relación con los/las compañeros/as (SA y SB: $p < 0,05$) (tabla 3).

Tabla 1

Descripción del conjunto de la muestra (total) y estratificada por sexo

		Frecuencias (%)					
		Total n = 1421		Chicas n = 687 (48,4)		Chicos n = 734 (51,7)	
Ciudad	Alicante	764	(53,8)	386	(56,2)	378	(51,5)
	Terrassa	657	(46,2)	301	(43,8)	356	(48,5)
Antecedentes migratorios	Primera generación	143	(10,1)	61	(8,9)	82	(11,2)
	Sin antecedentes migratorios	983	(69,2)	473	(68,9)	510	(69,5)
	Segunda generación	295	(20,8)	153	(22,3)	142	(19,4)
Edad	13 años	592	(41,7)	294	(42,8)	298	(40,6)
	14 años	650	(45,7)	308	(44,8)	342	(46,6)
	15-17 años	179	(12,6)	85	(12,4)	94	(12,8)
Deseo sexual	No heterosexual	263	(18,5)	122	(17,8)	141	(19,2)
	Heterosexual	1077	(75,8)	526	(76,6)	551	(75,1)
	No lo tengo claro	81	(5,7)	39	(5,7)	42	(5,7)
Situación laboral de la madre/tutora 1	Sin trabajo remunerado	320	(22,5)	158	(23,0)	162	(22,1)
	Con trabajo remunerado	1101	(77,5)	529	(77,0)	572	(77,9)
Situación laboral del padre/tutor 2	Sin trabajo remunerado	145	(10,2)	60	(8,7)	85	(11,6)
	Con trabajo remunerado	1276	(89,8)	627	(91,3)	649	(88,4)
Nivel de estudios de la madre/tutora 1	Sin estudios o primarios	373	(26,3)	184	(26,8)	189	(25,8)
	Secundarios o superiores	1048	(73,8)	503	(73,2)	545	(74,3)
Nivel de estudios del padre/tutor 2	Sin estudios o primarios	423	(29,8)	207	(30,1)	216	(29,4)
	Secundarios o superiores	998	(70,2)	480	(69,9)	518	(70,6)
Relación familiar	Mala relación	187	(13,2)	95	(13,8)	92	(12,5)
	Buena relación	1234	(86,8)	592	(86,2)	642	(87,5)
Satisfacción con el instituto	No me gusta	237	(16,7)	102	(14,9)	135	(18,4)
	Me gusta	1184	(83,3)	585	(85,2)	599	(81,6)
Relación con el profesorado	Mala relación	398	(28,0)	181	(26,4)	217	(29,6)
	Buena relación	1023	(72,0)	506	(73,7)	517	(70,4)
Relación con los/las compañeros/as	Mala relación	177	(12,5)	87	(12,7)	90	(12,3)
	Buena relación	1244	(87,5)	600	(87,3)	644	(87,7)
Ha tenido relación de pareja	Sí	640	(45,0)	328	(47,7)	312	(42,5)
	No	781	(55,0)	359	(52,3)	422	(57,5)
Ha mantenido relaciones sexuales	Sí	220	(15,5)	106	(15,4)	114	(15,5)
	No	1201	(84,5)	581	(84,6)	620	(84,5)
Víctima de acoso escolar o ciberacoso	Sí	289	(20,3)	138	(20,1)	151	(20,6)
	No	1132	(79,7)	549	(79,9)	583	(79,4)
Víctima de abusos físicos o sexuales en la infancia	Sí	290	(20,4)	153	(22,3)	137	(18,7)
	No	1131	(79,6)	534	(77,7)	597	(81,3)
Testigo de violencia contra la madre	Sí	91	(6,4)	39	(5,7)	52	(7,1)
	No	1330	(93,6)	648	(94,3)	682	(92,9)
Media (DE)							
Sexismo	Ambivalente	47,0	(11,3)	46,8	(11,1)	47,2	(11,5)
	Hostil	22,5	(6,3)	22,3	(6,3)	22,7	(6,2)
	Benevolente	24,5	(6,9)	24,4	(6,7)	24,5	(7,0)

DE: desviación estándar.

Tabla 2

Análisis bivariado del sexismo y las variables sociodemográficas, estratificado por sexo

Chicas (n = 687) Chicos (n = 734)	Sexismo ambivalente						Sexismo hostil						Sexismo benevolente					
	Chicas			Chicos			Chicas			Chicos			Chicas			Chicos		
	M	DE	p	M	DE	p	M	DE	p	M	DE	p	M	DE	p	M	DE	p
<i>Antecedentes migratorios</i>		b	0,002			<0,001			0,037			0,001			<0,001			<0,001
Primera generación	50,5	12,4		51,2	10,8		23,6	7,1		24,01	6,54		27,0	7,5		27,2	6,6	
Sin antecedentes migratorios	45,7	10,4		45,8	11,2		21,9	6,0		22,19	6,05		23,8	6,4		23,6	6,8	
Segunda generación	48,4	11,8		50,0	11,7		23,1	6,8		23,99	6,39		25,3	7,0		26,0	7,1	
<i>Edad</i>			0,425			<0,001			0,429			<0,001			0,600			0,017
13 años	47,0	10,7		46,4	11,6		22,6	6,0		22,14	6,21		24,5	6,6		24,3	7,1	
14 años	46,2	11,1		46,7	11,2		22,0	6,5		22,56	6,03		24,2	6,5		24,2	6,8	
15-17 años	47,8	12,0		51,7	11,3		22,8	6,9		25,30	6,39		25,0	7,5		26,4	7,0	
<i>Deseo sexual</i>			0,380		b	<0,001			0,512			0,002			0,049			0,001
No heterosexual	45,7	10,1		44,0	10,2		22,6	6,0		21,17	5,69		23,1	6,3		22,8	6,5	
Heterosexual	46,9	11,1		48,2	11,5		22,2	6,3		23,19	6,28		24,7	6,7		25,0	7,0	
No lo tengo claro	48,4	13,2		45,2	12,8		23,2	7,3		22,10	6,31		25,1	7,2		23,1	7,6	
<i>Situación laboral de la madre</i>			0,011			0,005			0,277			0,027			0,001			0,007
Sin trabajo remunerado	48,7	12,0		49,5	11,8		22,8	6,7		23,70	6,13		25,9	7,2		25,8	7,3	
Con trabajo remunerado	46,2	10,7		46,6	11,3		22,2	6,2		22,47	6,22		24,0	6,5		24,1	6,9	
<i>Nivel de estudios de la madre/tutora 1</i>		a	0,539			0,014			0,698			0,029			0,181			0,037
Sin estudios o primarios	47,5	12,2		49,0	11,7		22,5	6,9		23,59	6,26		25,0	7,2		25,4	7,2	
Secundarios o superiores	46,5	10,6		46,6	11,4		22,3	6,1		22,45	6,18		24,2	6,5		24,2	6,9	
<i>Nivel de estudios del padre/tutor 2</i>			0,618			0,007			0,814			0,001			0,297			0,113
Sin estudios o primarios	47,1	11,4		49,0	11,7		22,2	6,5		23,89	6,39		24,8	7,0		25,1	7,1	
Secundarios o superiores	46,6	10,9		46,5	11,3		22,4	6,3		22,26	6,09		24,3	6,6		24,2	6,9	
<i>Relación con el profesorado</i>			0,393			0,608			0,023			0,119			0,458		a	0,787
Mala relación	47,4	11,1		47,6	10,9		23,2	6,5		23,3	6,1		24,1	6,6		24,3	6,4	
Buena relación	46,5	11,0		47,1	11,7		22,0	6,2		22,5	6,3		24,5	6,7		24,6	7,2	
<i>Relación con los/las compañeros/as</i>			0,514			0,010			0,926			0,035			0,324			0,019
Mala relación	46,0	11,1		50,1	11,9		22,3	6,5		24,0	6,6		23,8	6,6		26,1	7,6	
Buena relación	46,9	11,0		46,8	11,4		22,3	6,3		22,6	6,1		24,5	6,7		24,3	6,9	
<i>Víctima de abusos físicos o sexuales en la infancia</i>			0,047			0,747			0,103		a	0,803		a	0,185			0,977
Sí	48,3	12,0		47,5	12,2		23,1	6,4		23,0	6,9		25,3	7,5		24,5	6,5	
No	46,3	10,7		47,2	11,3		22,1	6,3		22,7	6,0		24,2	6,5		24,5	7,1	
<i>Ha tenido relación de pareja</i>			0,013			0,010			0,019			0,029			0,062		a	0,040
Sí	47,9	10,8		48,5	11,9		22,9	6,4		23,4	6,6		24,9	6,6		25,1	7,0	
No	45,8	11,2		46,3	11,1		21,8	6,2		22,3	5,8		24,0	6,7		24,0	6,9	
<i>Ha mantenido relaciones sexuales</i>			0,802			0,013			0,705			0,005			0,441			0,114
Sí	46,5	11,2		49,7	12,4		22,5	6,3		24,2	6,8		24,0	6,9		25,4	7,6	
No	46,8	11,0		46,8	11,3		22,3	6,3		22,5	6,1		24,5	6,7		24,3	6,8	

M: media; DE: desviación estándar.

Valores de p obtenidos con test ANOVA para variables de más de dos categorías y t de Student para las dicotómicas, exceptuando las señaladas: (a) U de Mann-Whitney y (b) Kruskal-Wallis.

Tabla 3
Variables asociadas al sexismo ambivalente, hostil y benevolente, modelo de regresión lineal multivariante estratificado por sexo

Chicas (n = 687) Chicos (n =734)	Sexismo ambivalente				Sexismo hostil				Sexismo benevolente			
	Chicas		Chicos		Chicas		Chicos		Chicas		Chicos	
	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p
<i>Edad (Ref: 14 años)</i>												
13 años	0,005	0,789	0,008	0,674	0,016	0,495	−0,003	0,904	−0,005	0,831	0,017	0,444
15-17 años	0,024	0,418	0,018	0,493	0,037	0,301	0,039	0,191	0,013	0,713	−0,002	0,954
<i>Deseo sexual (Ref: Heterosexual)</i>												
No heterosexual	−0,048	0,050	−0,071	0,002	−0,003	0,912	−0,071	0,008	−0,090	0,002	−0,072	0,01
No lo tengo claro	0,016	0,663	−0,033	0,380	0,035	0,434	−0,014	0,749	0,000	0,992	−0,051	0,267
<i>Antecedentes migratorios (Ref: Sin antecedentes migratorios)</i>												
Migrantes de primera generación	0,097	0,002	0,082	0,002	0,077	0,039	0,047	0,129	0,114	0,001	0,115	<0,001
Migrantes de segunda generación	0,071	0,001	0,053	0,014	0,064	0,015	0,042	0,094	0,076	0,003	0,064	0,014
<i>Situación laboral de la madre (Ref: Sin trabajo remunerado)</i>												
Con trabajo remunerado	−0,041	0,057	−0,027	0,193	−0,024	0,364	−0,026	0,265	−0,057	0,023	−0,026	0,287
<i>Situación laboral del padre (Ref: Sin trabajo remunerado)</i>												
Con trabajo remunerado	−0,021	0,492	0,038	0,155	−0,043	0,246	0,056	0,074	−0,001	0,98	0,023	0,480
<i>Nivel de estudios de la madre/tutora 1 (Ref: Sin estudios o primarios)</i>												
Estudios secundarios o superiores	−0,007	0,784	−0,005	0,826	−0,008	0,787	0,010	0,710	−0,005	0,85	−0,020	0,473
<i>Nivel de estudios del padre/tutor 2 (Ref: Sin estudios o primarios)</i>												
Estudios secundarios o superiores	0,000	0,997	−0,034	0,122	0,011	0,701	−0,058	0,022	−0,011	0,697	−0,012	0,644
<i>Víctima de acoso escolar o ciberacoso (Ref: No)</i>	0,014	0,543	0,047	0,029	−0,023	0,401	0,049	0,044	0,048	0,069	0,045	0,084
<i>Víctima de abusos físicos o sexuales en la infancia (Ref: No)</i>	0,011	0,628	0,008	0,725	−0,003	0,912	0,018	0,482	0,021	0,422	−0,002	0,942

Tabla 3 (continuación)

Chicas (n = 687) Chicos (n = 734)	Sexismo ambivalente				Sexismo hostil				Sexismo benevolente			
	Chicas		Chicos		Chicas		Chicos		Chicas		Chicos	
	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p	Coef. ^a	p
<i>Testigo de violencia contra la madre (Ref: No)</i>	0,017	0,668	0,013	0,691	0,033	0,477	0,025	0,499	0,002	0,969	0,002	0,952
<i>Relación con la familia (Ref: Mala)</i> Buena	−0,040	0,144	−0,034	0,189	−0,058	0,078	−0,027	0,367	−0,023	0,469	−0,040	0,19
<i>Relación con los/las compañeros/as (Ref: Mala)</i> Buena	0,023	0,414	−0,056	0,026	0,016	0,626	−0,048	0,096	0,029	0,394	−0,063	0,038
<i>Relación con el profesorado (Ref: Mala)</i> Buena	−0,014	0,499	0,018	0,373	−0,041	0,098	−0,005	0,816	0,010	0,694	0,039	0,102
<i>Satisfacción con el instituto (Ref: No me gusta)</i> Me gusta	0,017	0,526	0,023	0,328	−0,016	0,591	0,023	0,402	0,046	0,14	0,024	0,407
<i>Ha tenido relación de pareja (Ref: No)</i>	0,030	0,107	0,023	0,188	0,032	0,155	0,020	0,333	0,030	0,179	0,027	0,21
<i>Ha mantenido relaciones sexuales (Ref: No)</i>	−0,008	0,781	0,019	0,417	−0,002	0,944	0,028	0,308	−0,013	0,697	0,011	0,693

^a Coeficiente ajustado por ciudad y todas las variables mostradas en el modelo.

Tabla 4
Análisis bivariado de la conducta violenta en el contexto de la pareja, estratificado por sexo

Tipo de conducta violenta (VP)						Chicas (n = 326)		Frecuencias (%) Chicos (n = 310)		p	
VP física o sexual	No			291 (89,3)		271 (87,4)				0,537	
	Sí			35 (10,7)		39 (12,6)					
VP física o sexual	No			292 (89,6)		280 (90,3)				0,793	
	Sí			34 (10,4)		30 (9,7)					
	No			321 (98,5)		296 (95,5)					
	Sí			5 (1,5)		14 (4,5)				0,035	
Conducta violenta (VP)		Sí (n = 35)		No (n = 291)		p	Sí (n=39)		No (n = 271)		p
<i>Ciudad</i>											
Alicante	22	(62,9)	158	(54,3)	0,372	13	(33,3)	162	(59,8)	0,003	
Terrassa	13	(37,1)	133	(45,7)		26	(66,7)	109	(40,2)		
<i>Edad</i>											
13 años	12	(34,3)	102	(35,1)	0,018	11	(28,2)	102	(37,6)	0,437	
14 años	11	(31,4)	143	(49,1)		20	(51,3)	129	(47,6)		
15-17 años	12	(34,3)	46	(15,8)		8	(20,5)	40	(14,8)		
<i>Deseo sexual</i>											
No heterosexual	10	(28,6)	59	(20,3)	0,331	9	(23,1)	43	(15,9)	0,481	
Heterosexual	25	(71,4)	223	(76,6)		29	(74,4)	216	(79,7)		
No lo tengo claro	0	(0)	9	(3,1)		1	(2,6)	12	(4,4)		
<i>Antecedentes migratorios</i>											
Primera generación	7	(20)	24	(8,3)	0,066	7	(18)	25	(9,2)	0,066	
Sin antecedentes migratorios	19	(54,3)	197	(67,7)		21	(53,9)	194	(71,6)		
Segunda generación	9	(25,7)	70	(24,1)		11	(28,2)	52	(19,2)		
<i>Situación laboral de la madre</i>											
Sin trabajo remunerado	12	(34,3)	70	(24,1)	0,216	12	(30,8)	52	(19,2)	0,136	
Con trabajo remunerado	23	(65,7)	221	(76)		27	(69,2)	219	(80,8)		
<i>Situación laboral del padre</i>											
Sin trabajo remunerado	4	(11,4)	29	(10)	0,767	2	(5,1)	36	(13,3)	0,194	
Con trabajo remunerado	31	(88,6)	262	(90)		37	(94,9)	235	(86,7)		
<i>Nivel de estudios de la madre</i>											
Sin estudios o primarios	14	(40)	84	(28,9)	0,178	18	(46,2)	65	(24)	0,006	
Secundarios o superiores	21	(60)	207	(71,1)		21	(53,9)	206	(76)		
<i>Nivel de estudios del padre</i>											
Sin estudios o primarios	13	(37,1)	94	(32,3)	0,572	22	(56,4)	79	(29,2)	0,002	
Secundarios o superiores	22	(62,9)	197	(67,7)		17	(43,6)	192	(70,9)		
<i>Relación familiar</i>											
Mala relación	12	(34,3)	51	(17,5)	0,024	6	(15,4)	37	(13,7)	0,804	
Buena relación	23	(65,7)	240	(82,5)		33	(84,6)	234	(86,4)		
<i>Satisfacción con el instituto</i>											
No me gusta	10	(28,6)	43	(14,8)	0,050	8	(20,5)	54	(19,9)	1,000	
Me gusta	25	(71,4)	248	(85,2)		31	(79,5)	217	(80,1)		
<i>Relación con el profesorado</i>											
Mala relación	14	(40)	82	(28,2)	0,170	14	(35,9)	90	(33,2)	0,721	
Buena relación	21	(60)	209	(71,8)		25	(64,1)	181	(66,8)		
<i>Satisfacción con los/las compañeros/as</i>											
Mala relación	6	(17,1)	24	(8,3)	0,114	10	(25,6)	24	(8,9)	0,004	
Buena relación	29	(82,9)	267	(91,8)		29	(74,4)	247	(91,1)		
<i>Víctima de acoso escolar y/o ciberacoso</i>											
No	21	(60)	235	(80,8)	0,008	22	(56,4)	210	(77,5)	0,01	
Sí	14	(40)	56	(19,2)		17	(43,6)	61	(22,5)		
<i>Víctima de abusos físicos o sexuales en la infancia</i>											
No	18	(51,4)	217	(74,6)	0,008	24	(61,5)	206	(76)	0,076	
Sí	17	(48,6)	74	(25,4)		15	(38,5)	65	(24)		
<i>Testigo de violencia contra la madre</i>											
No	30	(85,7)	271	(93,1)	0,167	30	(76,9)	249	(91,9)	0,008	
Sí	5	(14,3)	20	(6,9)		9	(23,1)	22	(8,1)		
<i>Ha mantenido relaciones sexuales</i>											
No	20	(57,1)	221	(76)	0,024	23	(59)	205	(75,7)	0,033	
Sí	15	(42,9)	70	(24,1)		16	(41)	66	(24,4)		
Media (DE)											
Sexismo	Ambivalente	51,9	(12,2)	47,4	(10,6)	0,019	52,6	(13,2)	47,9	(11,7)	0,021
	Hostil	25,2	(6,7)	22,6	(6,3)	0,024	26,2	(6,8)	23,0	(6,6)	0,005
	Benevolente	26,7	(7,4)	24,7	(6,5)	0,100	26,4	(7,9)	24,9	(6,9)	0,210

DE: desviación estándar; VP: violencia de pareja.

Valores de p obtenidos con las pruebas de ji al cuadrado para variables de más de dos categorías y exacta de Fisher para las dicotómicas. Para el sexismo y la conducta violenta se ha utilizado la prueba t de Student.

Tabla 5

Variables asociadas a la conducta violenta en el contexto de la pareja, modelo de regresión logística multivariante estratificado por sexo

	Chicas (n = 326)		Chicos (n = 310)	
	OR ^a	IC95%	OR ^a	IC95%
Sexismo hostil	1,07	^b (1,00-1,14)	1,11	^c (1,03-1,20)
Sexismo benevolente	1,01	(0,95-1,08)	1,00	(0,94-1,07)
Edad (Ref: 13 años)				
14 años	0,51	(0,18-1,39)	1,33	(0,52-3,41)
15-17 años	1,57	(0,52-4,71)	3,24	(0,88-11,89)
Deseo sexual (Ref: Heterosexual)				
No heterosexual	0,85	(0,33-2,18)	0,60	(0,20-1,75)
No lo tengo claro	1	(-) ^d	0,48	(0,04-5,11)
Situación laboral de la madre (Ref: Sin trabajo remunerado)				
Con trabajo remunerado	0,89	(0,37-2,11)	0,60	(0,23-1,56)
Situación laboral del padre (Ref: Sin trabajo remunerado)				
Con trabajo remunerado	0,93	(0,28-3,13)	6,61	^b (1,19-36,72)
Nivel de estudios de la madre/tutora 1 (Ref: Sin estudios o primarios)				
Estudios secundarios o superiores	0,68	(0,25-1,82)	0,73	(0,25-2,13)
Nivel de estudios del padre/tutor 2 (Ref: Sin estudios o primarios)				
Estudios secundarios o superiores	1,35	(0,52-3,48)	0,35	^b (0,13-0,97)
Satisfacción con el instituto (Ref: No me gusta)				
Me gusta	0,66	(0,25-1,75)	1,72	(0,56-5,25)
Relación con los/las compañeros/as (Ref: Mala)				
Buena	0,57	(0,18-1,84)	0,26	^b (0,08-0,8)
Relación con el profesorado (Ref: Mala)				
Buena	0,87	(0,36-2,11)	0,92	(0,38-2,25)
Relación con la familia (Ref: Mala)				
Buena	0,87	(0,34-2,22)	1,83	(0,56-5,95)
Experiencia de relaciones sexuales (Ref: No)	1,55	(0,63-3,79)	2,04	(0,86-4,85)
Víctima de acoso escolar o ciberacoso (Ref: No)	1,74	(0,71-4,26)	1,16	(0,46-2,91)
Víctima de abuso físico o sexual en la infancia (Ref: No)	2,39	^b (1,06-5,39)	1,75	(0,73-4,21)

IC95%: intervalo de confianza del 95%; OR: odds ratio.

^a Ajustadas por ciudad y todas las variables mostradas en el modelo.^b p < 0,05.^c p < 0,01.^d Las nueve observaciones de la categoría no se utilizaron para la predicción del modelo.

Sexismo y conducta violenta en el contexto de la pareja

Entre los/las 636 adolescentes con experiencia de relación de pareja, 74 (11,6%) respondieron haber ejercido VP. De estos 74 casos, 35 (47,3%) fueron chicas y 39 (52,7%) chicos. Hubo 5 chicas (1,5%) y 14 chicos (4,5%) que indicaron haber ejercido VP física o sexual, con diferencias entre sexos ($p < 0,05$). Reportaron VP a través del control 34 chicas (10,4%) y 30 chicos (9,7%), sin diferencias significativas por sexo (tabla 4).

El SH mantuvo una asociación positiva significativa con la conducta violenta (VP), independientemente del resto de las variables, tanto en chicas (OR: 1,07; IC95%: 1,00-1,14) como en chicos (OR: 1,11; IC95%: 1,03-1,2). Las chicas que habían sufrido violencia física o sexual en la infancia registraron una probabilidad dos veces mayor de conducta violenta (VP) (OR: 2,39; IC95%: 1,06-5,39). En los chicos, que el padre tuviera trabajo remunerado se asoció con mayor probabilidad de conducta violenta (VP), mientras que tener buena relación con los/las compañeros/as y que el padre tuviera estudios secundarios o superiores se asoció con menor probabilidad (tabla 5).

Discusión

El sexismo persiste como problema de salud pública de primer orden y confirma los resultados ya observados en adolescentes, tanto en el contexto español como en otros países europeos^{6,15,17}. Los resultados muestran asociaciones entre tener buena relación con el entorno y menor sexismo, en línea con nuestra primera

hipótesis, aunque no observamos asociaciones significativas entre el sexismo y el nivel educativo de las madres ni la experiencia en relaciones de pareja/sexuales. En el alumnado con experiencia de relaciones de pareja, el SH se asoció con mayor probabilidad de conducta violenta (VP)⁵, corroborando nuestra segunda hipótesis.

La mayor probabilidad de sexismo alto entre adolescentes con deseos heterosexuales que entre adolescentes con deseos no heterosexuales podría explicarse por su propia conceptualización. La subescala del SB, con la que la asociación fue mayor, incluye ítems que refuerzan la heteronormatividad: «Todo hombre debe tener una mujer a quien amar». Esto posibilitaría que el alumnado no heterosexual respaldara menos ideas sexistas en comparación con el heterosexual^{2,16}. Del mismo modo, estos imaginarios sexistas benevolentes predominan sobre el machismo tradicional, siendo más sutiles y estando más libres de su violencia directa característica^{4,23}.

Identificamos una asociación entre tener antecedentes migratorios y mayor sexismo, en línea con otro estudio realizado en España con población adulta autóctona y migrante¹⁸. Las puntuaciones en el ASI se correlacionan negativamente con los índices de igualdad de un país^{11,24}. Otros estudios reportan que respaldar el SB (subescala en que la asociación es mayor) podría ser una respuesta adaptativa de autoprotección frente a entornos percibidos como hostiles (miedo al crimen y, en mujeres, actitudes hostiles de los hombres hacia ellas)^{25,26}. Sin embargo, debemos interpretar esta asociación con cautela, pues desconocemos qué factores la causan, además de considerar la interseccionalidad de los distintos ejes de desigualdad que recaen sobre la población migrante²⁷.

En las chicas, tener madres con trabajo remunerado se asoció con menor SB, mientras que, en los chicos, tener padres con estudios secundarios o superiores se asoció con menor SH. En este estudio, la situación laboral y el nivel de estudios de los progenitores pueden interpretarse como una aproximación del estatus socioeconómico del alumnado²⁸, por lo que el sexismo se asociaría de manera negativa con el nivel socioeconómico alto.

En los chicos, nuestros resultados muestran una asociación positiva entre el sexismo y la exposición al acoso escolar o ciberacoso (SA y SH), y negativa con tener buena relación con los/las compañeros/as (SA y SB), por lo que tener una buena relación con los análogos podría actuar como factor protector del sexismo. La literatura reporta resultados similares^{6,29}. Este dato destaca la importancia de identificar activos en salud en el entorno escolar e implementar intervenciones educativas que los consideren y potencien.

La prevalencia de VP identificada fue menor que en otros estudios, lo cual podría atribuirse a los tipos de violencia que se incluyen en la definición y a la edad de las participantes⁸. Se identifica asociación entre el SH y una mayor probabilidad de ejercer VP, en concordancia con otro estudio en adolescentes españoles⁸. Otros estudios relacionan los niveles altos de sexismo con una menor atribución de responsabilidad propia y una mayor culpabilización a la víctima³⁰, una mayor probabilidad de no identificar la VP³¹ y una mayor probabilidad de cometer otros tipos de violencia, siendo el SH más predictor, en concordancia con nuestros resultados^{6,32}. Por ello, el sexismo podría actuar banalizando la violencia, también en el ámbito de la pareja, aumentando así la probabilidad de conducta violenta (VP) entre los perfiles más sexistas.

Otra variable que resultó asociada con mayor probabilidad de conducta violenta (VP) en las chicas fue haber sufrido abusos físicos o sexuales en la infancia. Arnoso et al.¹⁸ sugieren que el carácter bidireccional de la violencia podría explicar que los individuos que han sido víctimas de ella tengan mayor probabilidad de ejercerla.

En la interpretación de los resultados cabe valorar algunas limitaciones del estudio. En primer lugar, se realizó un muestreo no probabilístico diseñado para evaluar un programa educativo. Consecuentemente, la muestra no es representativa de ambas ciudades, aunque es adecuada para los objetivos de este estudio. El diseño transversal no permite inferir causalidad. Por otra parte, el tamaño muestral de adolescentes que respondieron haber tenido una relación de pareja fue pequeño, así como la prevalencia de VP.

Conclusiones

El sexismo está presente en adolescentes y se asocia a mayor probabilidad de conducta violenta contra la pareja o análogo. Las actitudes sexistas están más afianzadas en personas con antecedentes migratorios y en chicos víctimas de acoso escolar o ciberacoso. En cambio, el deseo no heterosexual y el nivel socioeconómico alto se asocian negativamente al sexismo. Además, en el entorno escolar, tener buena relación con los/las compañeros/as podría actuar como posible factor protector frente al sexismo. El SH se asocia positivamente con la conducta violenta (VP) en ambos sexos. Los resultados son preocupantes por sus implicaciones para la salud pública y la equidad de género. Sin embargo, el sexismo es un factor modulable a través de programas educativos^{4,6,33,34}. Nuestros resultados reafirman la importancia de abordar el sexismo como estrategia para la prevención de la VP y considerar las variables asociadas en el diseño de nuevas intervenciones.

Disponibilidad de bases de datos y material para réplica

Datos disponibles a petición, contactando con la autora de correspondencia.

¿Qué se sabe sobre el tema?

El sexismo en adolescentes se ha asociado con la violencia de pareja y conductas sexuales de riesgo. Son escasos los estudios sobre su relación con los determinantes sociales de la salud.

¿Qué añade el estudio realizado a la literatura?

El sexismo en adolescentes persiste y se reafirma su relación con la conducta violenta en el contexto de la pareja. Aporta evidencia acerca de la asociación con los antecedentes migratorios y el acoso escolar (victimización). Se relacionan el deseo no heterosexual y las buenas relaciones con iguales con menor sexismo.

¿Cuáles son las implicaciones de los resultados obtenidos?

Se recomienda el abordaje del sexismo, además de variables asociadas como el estatus migratorio o el deseo sexual, en el diseño de intervenciones para prevenir la violencia de pareja.

Editora responsable del artículo

Azucena Santillán-García.

Declaración de transparencia

La autora principal (garante responsable del manuscrito) afirma que este manuscrito es un reporte honesto, preciso y transparente del estudio que se remite a GACETA SANITARIA, que no se han omitido aspectos importantes del estudio, y que las discrepancias del estudio según lo previsto (y, si son relevantes, registradas) se han explicado.

Contribuciones de autoría

C. Vives-Cases, B. Sanz-Barbero y R. Madrona-Bonastre diseñaron el estudio. V. Pérez-Martínez, D.G. Abiétar y L. Forcadell-Díez recogieron la información necesaria bajo la supervisión de C. Vives-Cases y G. Pérez. R. Madrona-Bonastre y V. Pérez-Martínez analizaron los datos bajo la supervisión de B. Sanz-Barbero y C. Vives-Cases. Todas las personas firmantes contribuyeron a la interpretación de los resultados. R. Madrona-Bonastre y C. Vives-Cases redactaron la primera versión del manuscrito. Todas las personas firmantes revisaron los borradores, hicieron contribuciones relevantes, aprobaron la versión final del manuscrito y se hacen responsables del contenido de este documento. Este estudio ha requerido más de seis autores/as porque deriva de un estudio multicéntrico en el que diferentes equipos de investigación han participado en su diseño y desarrollo.

Agradecimientos

A todo el alumnado y profesorado de los institutos participantes, por su tiempo y valiosa contribución a este proyecto.

Financiación

Instituto de Salud Carlos III, FEDER y FSE al proyecto «Promoción de activos protectores de la violencia de género en la adolescencia y pre-adolescencia» (2019-2021) (PI18/00590 y PI18/00544).

Conflicto de intereses

Ninguno.

Bibliografía

- Artazcoz L, Garrido A, Juárez O, et al. Violencia machista en el ámbito de la pareja desde una perspectiva de salud pública: marco conceptual. *Barcelona Soc*. 2019;21:1–17.
- Glick P, Fiske S. An ambivalent alliance: hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *Am Psychol*. 2001;56:109–18.
- Krieger N. Measures of racism, sexism, heterosexism, and gender binarism for health equity research: from structural injustice to embodied harm—an ecosocial analysis. *Annu Rev Public Health*. 2019;41:37–62.
- Leaper C, Brown CS. Sexism in childhood and adolescence: recent trends and advances in research. *Child Dev Perspect*. 2018;12:10–5.
- Ramiro-Sánchez T, Ramiro MT, Bermúdez MP, et al. Sexism in adolescent relationships: a systematic review. *Psychosoc Interv*. 2018;27:123–32.
- Carrascosa L, Cava MJ, Buelga S, et al. Reduction of sexist attitudes, romantic myths, and aggressive behaviors in adolescents: efficacy of the DARSÍ program. *Psicothema*. 2019;31:121–7.
- Cava MJ, Martínez-Ferrer B, Buelga S, et al. Sexist attitudes, romantic myths, and offline dating violence as predictors of cyber dating violence perpetration in adolescents. *Comput Human Behav*. 2020;111:106449.
- Dosil M, Jaureguizar J, Bernaras E, et al. Teen dating violence, sexism, and resilience: a multivariate analysis. *Int J Environ Res Public Health*. 2020;17:2652.
- Ramiro-Sánchez T, Ramiro MT, Bermúdez MP, et al. Sexism and sexual risk behavior in adolescents: gender differences. *Int J Clin Heal Psychol*. 2018;18:245–53.
- World Health Organization. Violence against women prevalence estimates, 2018: global, regional and national prevalence estimates for intimate partner violence against women and global and regional prevalence estimates for non-partner sexual violence against women. *World Rep Violence Heal*. 2021;1:1–112.
- Carbonell A, Mestre M. Sexism, romantic love and gender inequality. A study of Latin American adolescents living in Spain. *América Lat Hoy*. 2019;83:59–74.
- Reyes HLM, Graham LM, Chen MS, et al. Adolescent dating violence prevention programmes: a global systematic review of evaluation studies. *Lancet Child Adolesc Health*. 2021;5:223–32.
- Pérez-Martínez V, Marcos-Marcos J, Cerdán-Torregrossa A, et al. Positive masculinities and gender-based violence educational interventions among young people: a systematic review. *Trauma Violence Abuse*. 2021;15248380211030242.
- Vives-Cases C, Davó-Blanes MC, Ferrer-Cascales R, et al. Lights4Violence: a quasi-experimental educational intervention in six European countries to promote positive relationships among adolescents. *BMC Public Health*. 2019;19:1–12.
- Ayala A, Vives-Cases C, Davó-Blanes C, et al. Sexism and its associated factors among adolescents in Europe: Lights4Violence baseline results. *Aggressive Behav*. 2021;47:354–63.
- Expósito F, Moya MC, Glick P. Ambivalent sexism: measurement and correlates. *Rev Psicol Soc*. 1998;13:159–69.
- Pozo C, Martos MJ, Morillejo EA. Do students in secondary education manifest sexist attitudes? *Electron J Res Educ Psychol*. 2010;8:541–60.
- Arnosó A, Ibabe I, Arnoso M, et al. El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anu Psicol Jurídica*. 2017;27:9–20.
- Del Pino V, Astray J. Hábitos de salud en la población juvenil de la Comunidad de Madrid, 2019, Resultados del Sistema de Vigilancia de Factores de Riesgo Asociados a Enfermedades No Transmisibles en Población Juvenil (SIVFRENT-J). Año 2019. *Boletín Epidemiológico de la Comunidad Madrid* 2018. 2019:1–10.
- Sell RL. Defining and measuring sexual orientation: a review. *Arch Sex Behav*. 1997;26:643–58.
- Islam MK, Merlo J, Kawachi I, et al. Social capital and health: does egalitarianism matter? A literature review. *Int J Equity Health*. 2006;5:1–28.
- Ministerio de Igualdad. Macroencuesta de violencia contra la mujer. Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. Madrid: Ministerio de Igualdad; 2019.
- Deleuze G. Post-scriptum sobre las sociedades de control. *P Rev Univ Boliv*. 2006;13, 0.
- Glick P, Fiske ST, Mladinic A, et al. Beyond prejudice as simple antipathy: hostile and benevolent sexism across cultures. *J Pers Soc Psychol*. 2000;79:763–75.
- Phelan JE, Sánchez DT, Broccoli TL. The danger in sexism: the links among fear of crime, benevolent sexism, and well-being. *Sex Roles*. 2010;62:35–47.
- Fischer AR. Women's benevolent sexism as reaction to hostility. *Psychol Women Q*. 2006;30:410–6.
- Gkiouleka A, Huijts T. Intersectional migration-related health inequalities in Europe: exploring the role of migrant generation, occupational status & gender. *Soc Sci Med*. 2020;267:113218.
- Galobardes B, Shaw M, Lawlor DA, et al. Indicators of socioeconomic position (part 1). *J Epidemiol Community Health*. 2006;60:7–12.
- Martínez-Pecino R, Durán M. I love you but I cyberbully you: the role of hostile sexism. *J Interpers Violence*. 2019;34:812–25.
- Guerrero-Molina M, Moreno-Manso JM, Guerrero-Barona E, et al. Attributing responsibility, sexist attitudes, perceived social support, and self-esteem in aggressors convicted for gender-based violence. *J Interpers Violence*. 2020;35:4468–91.
- García-Díaz V, Lana-Pérez A, Fernández-Feito A, et al. Sexist attitudes and recognition of abuse in young couples. *Atencion Primaria*. 2018;50:398–405.
- Carrera-Fernández MV, Cid-Fernández XM, Almeida A, et al. Gender-bashing in adolescents: structural relations with heterosexual matrix, racism/xenophobia and attitudes toward bullying. *J Sch Health*. 2019;89:536–48.
- Navarro-Pérez JJ, Carbonell A, Oliver A. Eficacia de una app psicoeducativa para reducir el sexismo en adolescentes. *Rev Psicodidáctica*. 2019;24:9–16.
- Ubillos-Landa S, Goiburú-Moreno E, Puente-Martínez A, et al. Sexism's influence in sex education programs: an empirical study. *Rev Psicodidáctica (English Ed)*. 2021;26:123–31.